A Los atrios de Sion (Salmo 84).

- ¿Quién acude a los atrios de Sion?
  - Salmo 84:1-2, 10. Los que lo anhelan ardientemente
  - Salmo 84:3. Pequeños y grandes, encumbrados y humildes
- ¿Quiénes son felices allí?
  - Salmo 84:4. Los que trabajan en la obra de Dios
  - Salmo 84:5, 12. Los que confían en Dios y quieren seguirle
- ¿Cómo actúan los que allí acuden?
  - Salmo 84:6. Convierten el pesar en bendición
  - Salmo 84:7. Crecen cada día en poder
- Ya que físicamente ningún ser humano puede estar en los atrios de Sion (la morada de Dios en el Cielo), el Señor nos ha otorgado la oración como el medio para hablar con Él y hacerle nuestras peticiones (Salmo 84:8-9).
- Dios responde nuestras oraciones y es para nosotros "sol" –de cuyos rayos irradia bendición–, y escudo protector (Salmo 84:11).

B La paz de Sion (Salmo 122).

- Salmo 122 pertenece a un grupo de salmos llamados "graduales", "de ascensión", o "de los peregrinos". Eran cantados mientras los grupos de peregrinos acudían a Jerusalén para celebrar las fiestas anuales.
- Al ascender al monte Sion, los peregrinos irrumpían en una alegre alabanza: "Jerusalén, ¡ya estamos dentro de tus puertas!" (Sal. 122:2 DHHe).
- Al subir a Sion, todos alaban a Dios (Sal. 122:4). Era también el momento de resolver los problemas judiciales y encontrar justicia (Sal. 122:5).
- Pero lo que más destaca del salmo 122 es la oración por la paz:
  - Paz para ser prosperados (Sal. 122:6)
  - Paz para tener descanso (Sal. 122:7)
  - Paz para vivir en armonía (Sal. 122:8)
- Los que se alegran al encontrarse con Dios, buscarán el bien de su iglesia (Sal. 122:9).

C Los nacidos en Sion (Salmo 87).

- Salmo 87:1-3. Sion supera a todos los montes. Tras construirse el Templo, Sion abarcó el monte Moria. Ningún lugar podría enseñar mejor el plan de Redención. Por eso, "Cosas gloriosas se han dicho de ti, Ciudad de Dios" (Sal. 87:3).
- Salmo 87:4-6. Los hijos e hijas de Sion. La salvación que emana de Sion atrae a gentes de todas las naciones. Todos los que acepten esta salvación serán inscritos como nacidos en Sion.
- Salmo 87:7. La fuente de toda inspiración. La alabanza surge al pensar en Sion. El monte de Sion es aquella piedra que, hecha monte, llena la tierra (Dan. 2:44-45). En ese monte habitaremos eternamente los nacidos en él (Ap. 14:1).

D El Refugio de Sion (Salmo 46).

- Ante los problemas que puedan surgir a nuestro alrededor, “Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones” (Sal. 46:1).
- Aquellos que no conocen a Dios actúan impetuosamente causando calamidades, desastres y guerras (Sal. 46:2-3, 6). Pero Dios tiene la capacidad de detener esas guerras, y de actuar ante la calamidad y los desastres (Sal. 46:9).
- Al igual que los versículos que nos hablan de la protección de Dios están diseminados a lo largo del salmo 46, Dios deja mostrar su poder protector aquí y allá (Sal. 48:5, 7-8, 11).
- Sin embargo, aún debemos esperar al momento definitivo, cuando Dios será “exaltado entre las naciones; enaltecido […] en la tierra” (Sal. 46:10b).
- Mientras tanto, se nos da la seguridad de que Dios, desde su santuario, nos da vida (Sal. 46:4), y nos pide que esperemos con paciencia, manteniendo nuestra comunión con Él: “Estad quietos, y conoced que yo soy Dios” (Sal. 46:10a).

E El monte inamovible de Sion (Salmo 125).

- El quiasmo de Salmo 125 nos muestra una gran enseñanza:
  - Salmo 125:1. Los que confían en Dios son inamovibles
  - Salmo 125:2. Dios está siempre haciendo bien a su pueblo
  - **Salmo 125:3. La maldad no reinará siempre, no dejemos de confiar**
  - Salmo 125:4. Dios está siempre haciendo bien a su pueblo
  - Salmo 125:5. Si dejamos de confiar, seremos destruidos
- Hay momentos en los que nos puede parecer mejor dejarnos vencer por el pecado, pero sigamos confiando. Dios tiene reservado para nosotros algo maravilloso. “Paz sea sobre Israel” (Sal. 125:5).